

I GALERÍA Y ENCUENTRO PEDAGÓGICO

Enseñanza y aprendizaje de la lengua castellana

El 13 de noviembre de 2013 se llevó a cabo en la Universidad de Cundinamarca el I Encuentro y Galería Pedagógica sobre la enseñanza y aprendizaje de la lengua castellana, el cual se desarrolló con la participación de profesores y estudiantes de la UdeC, profesores de colegios públicos y privados y el Doctor Giovanni Marcello Iafrancesco, quienes dieron a conocer sus perspectivas e ideas frente a las prácticas y teorías pedagógicas de la lengua castellana. A continuación se presentan las conclusiones a las que llegaron los participantes de las mesas de trabajo.

MESA DE TRABAJO: La evaluación en la clase de lengua castellana

MODERADORES: CARLOS EDUARDO BAQUERO

FERIA (COLEGIO FRANCISCO MANZANERA

ENRÍQUEZ)

Y GIOVANNI IAFRANCESCO

(CONFERENCISTA INVITADO)

RELATOR: MELISSA FERNANDA PÁEZ BARACALDO

(ESTUDIANTE UDEC)

1. Desde su práctica en el aula, ¿cuál es el lugar que ocupa la evaluación en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lengua castellana?

En la mesa de trabajo se realizó una conceptualización de lo que es la evaluación en el área de lengua castellana, dando algunas precisiones de la experiencia en el aula, encontrándose las siguientes: Es un proceso de mejora continua donde el docente evalúa los desempeños de los estudiantes, su quehacer pedagógico, el desarrollo de los contenidos para mejorar caminos donde el aprendizaje pueda ser más dinámico y significativo en el estudiante deslindando su significancia de categorización y control. Por consiguiente, la evaluación debe considerar la expresión de sentimientos y potencialidades del educando y del mediador.

La evaluación con este enfoque donde se hace permanentemente y tiene influencia sobre el currículo, ya que éste debe ser construido con lo que quieren los estudiantes y no con los objetivos del educador o de la estandarización por parte de la po-

líticas educativas. Para que funcione debe replantearse constantemente en las prácticas de aprendizaje y no sobre lo que quiere enseñar el maestro, por lo cual el docente debe ejercer su acción de mediador modificando su proceso metodológico de “planear para ellos” con el de “planear con ellos”. De esta manera, la evaluación se haría más pertinente, porque se estaría teniendo en cuenta sus potencialidades y desarrollos conceptuales, actitudinales, éticos y emocionales.

Entonces evaluar significa valorar, mejorar, transformar, reconocer, replantear. Desde una perspectiva crítica, capacidad de análisis y postura ética y moral del educando y del educador. Eliminando de las aulas el significado degradante que hoy se concibe como premio y castigo.

Finalmente, la evaluación ocupa en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lengua castellana un todo integrador que relaciona la pedagogía, la didáctica, la formación humana y el sistema volitivo del ser humano.

2. ¿Cuáles deben ser las bases preliminares para pensar la evaluación de los procesos de enseñanza aprendizaje de la lengua, desde el trabajo en el aula y los procesos de desarrollo integral del estudiante?

Una base preliminar para pensar la evaluación debe ser enfocada como humanizadora y humanizante, en la cual se tengan en cuenta, no solo la verticalidad, sino la transversalidad en los procesos de aprendizaje del estudiante. Teniendo en cuenta que

el estudiante no solo aprende una serie de disciplinas como lo son las matemáticas, lenguaje, ciencias sociales, sino que es necesaria su construcción ética y moral que son las que le van a brindar habilidades para la vida.

En esta dinámica se hacen importantes procesos como: conocer la población estudiantil que voy a atender, el contexto en el cual voy a educar, qué voy a enseñar y cómo lo voy a hacer desde las aspiraciones individualidades de los educandos. Desde este enfoque se hace indispensable que el maestro aprenda a desaprender lo aprendido, reconociendo que es un agente educativo en constante aprendizaje, es decir, el que debe aprender es el maestro para poder transmitir significados. A partir de esta discusión surgieron dos preguntas por parte de los asistentes que por cuestiones de tiempo no se alcanzaron a reflexionar sus respuestas:

¿Cómo se hace para implementar estrategias cuando en el aula hay 40 o 50 estudiantes?

¿Qué hacer cuando los maestros recién egresados se ven afectados por la exigencia de un currículo por parte de directivos de una institución educativa sin haber conocido el contexto y los estudiantes?

MESA DE TRABAJO: Didáctica de la lengua

MODERADOR: ÁNGELA RIVERA (PROFESORA UDEC)

RELATOR: ALEJANDRO BARBERI IBÁÑEZ (ESTUDIANTE UDEC)

1. ¿Desde su práctica en el aula que entiende por didáctica de la lengua en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lengua castellana?

Las respuestas otorgadas por los participantes a la pregunta no fueron concretas, ya que el tema se prestó para debatir temas relacionados con la didáctica de la lengua. De allí obtuvimos las siguientes conclusiones:

- El aprendizaje de la lengua materna, en este caso la lengua castellana, está fuertemente vinculado al entorno familiar, pues es allí donde el niño aprende sus primeras palabras y por consiguiente tendría que ser el lugar más propicio para generar hábitos de lectura. Sin embargo, la realidad demuestra que el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura de la lengua castellana se le ha impuesto de manera arbitraria exclusivamente a la escuela. La labor del docente consiste en facilitar y guiar los procesos de lecto-escritura, pero éstos deben ser reforzados y acompañados por la familia, con el fin de que la apropiación de saberes se dé satisfactoriamente; y en caso de encontrar dificultades en el aprendizaje del niño, no solo la escuela es responsable de encontrar soluciones sino que la familia debe ser la primera en apoyar al estudiante.

- En la mesa de discusión se concluyó que la didáctica de la lengua son todos los procesos de enseñanza aprendizaje que conducen a una apropiación de las cuatro habilidades comunicativas. En este sentido, para que este proceso sea satisfactorio, se le debe brindar a los estudiantes espacios físicos como por ejemplo bibliotecas y aulas de lectura con material en buen estado y de temas que les pueda llamar la atención, con el fin de introducir a los estudiante de una manera amable, en un mundo muchas veces desconocido, que es el de la lectura.

2. ¿Cuáles deben ser las bases preliminares para pensar la didáctica de la lengua, desde el trabajo en el aula y los procesos de desarrollo integral del estudiante?

- Las bases preliminares en este caso están establecidas por los estándares curriculares de la lengua castellana del MEN. Las escuelas y los docentes tienen allí la ruta a seguir para obtener los “mejores resultados”. Se concluyó en el debate que los documentos con los estándares se pueden adaptar a cualquier realidad con el fin de eliminar las diferencias de los resultados en las evaluaciones de

los estudiantes. No obstante, la práctica docente demuestra que dependiendo del contexto en el cual se encuentre la escuela, los resultados serán muy distintos, por ejemplo. No es lo mismo enseñar a leer y a escribir en un colegio privado de elite que en una vereda.

Los estándares, entonces, pueden unificar la educación pero solamente en el papel, en la vida real la unificación no existe, en cambio sí existe las claras diferencias e inconsistencias.

- Otro tema que se desarrolló en la mesa y que conduce a la respuesta de esta pregunta fue la dificultad que tienen los docentes en innovar, no porque no se quiera, sino porque el sistema escolar complica los procesos de enseñanza al encargarle a los maestros funciones que no les corresponden, por ejemplo: el diligenciamiento de formatos, resolución de conflictos familiares, atención de necesidades básicas de los niños (alimentación, aseo, material de estudio, etc.)

- Se planteó además, que una de las bases preliminares para pensar la didáctica de la lengua desde el trabajo en el aula, es el reconocimiento de los pre-saberes del estudiante. Esta acción es fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua castellana, ya que así se podrá responder a un paradigma constructivista de la educación, que establece que ningún estudiante es tabula rasa, sino que por el contrario, todo lo adquirido en su entorno, previamente a la experiencia escolar, es potencial para ser explorado y aprovechado en la escuela en pro del desarrollo del conocimiento.

- Por último, el debate llevó a la inevitable conclusión de la problemática social en la cual está inmerso el sistema educativo en Colombia. Resulta muy difícil pensar nuevos procesos de la didáctica del lenguaje cuando la realidad social nos demuestra que la práctica pedagógica está conducida por leyes estatales que resultan ridículas al hablar con eufemismos como “Calidad de educación”, “Estándares curriculares”, “Pruebas SA-

BER”, etc. Si nosotros como docentes no empezamos por modificar nuestro lenguaje en el aula para combatir a ese ser-profesor creado por un lenguaje estatal, no podremos hablar de una didáctica del lenguaje. Entonces, estaríamos sumergiéndonos nuevamente en el juego sin salida de trabajar para un Estado que crea impone nuestros discursos, vive y se alimenta de nosotros pero que a cambio, no nos devuelve nada.

MESA DE TRABAJO: Enseñanza de la literatura

MODERADOR: HUMBERTO SÁNCHEZ RUEDA

(PROFESOR UDEC)

RELATOR: YESICA RODRÍGUEZ

(ESTUDIANTE UDEC)

En la Mesa de Trabajo de enseñanza de la literatura, después de una animada y polémica conversación, se reconoce que en la escuela para los docentes es muy difícil acompañar el proceso de enseñanza de la literatura para los niños, ya que existe ausencia de los padres como primeros responsables de llevar a los niños al mundo maravilloso de la literatura. Se le da más importancia a lo que proponen las políticas educativas neoliberales (Estado), que no reconocen realmente el sentido y la importancia de la literatura en los procesos educativos en los niños. Además, la literatura se toma en la escuela tan sólo como un elemento útil (función instrumental) o lo que se presenta en los libros de texto; limitando así, su verdadera función de placer, de goce, en definitiva, de experiencia de estética.

Por tanto, el docente está obligado a pensar la importancia de su rol en el proceso lector. Hay que pensar mejores estrategias que motiven al niño, donde él pueda, aparte de conocer que pasa en la realidad de una forma diferente y placentera, involucrarse y hacer parte de ella. Incluso aparte de desarrollar competencias que les sirve en su formación académica pueda vivir experiencias que lo hagan

reflexionar sobre su papel en el mundo y como se constituye el mismo. Este proceso es arduo para el docente, quien tiene que ser exigente, creativo y luchar contra los hábitos educativos tradicionales. Es un proceso enmarcado por aciertos y de desaciertos en cuanto a la afinidad de gustos lectores con los estudiantes, constituyéndose en un proceso formador para el docente, que trata todo el tiempo de incluir la literatura a su aula de clase, como también para el estudiante, que por primera vez se enfrenta a un obra que en la mayoría de veces lo atrapa y lo incita a seguir participando de este mundo de historias que lo conmueven y lo involucran.

MESA DE TRABAJO: La oralidad

MODERADOR: JAIR VERA (INSTITUCIÓN EDUCATIVA NUEVO HORIZONTE)

RELATORÍA: ZULEIMA CATHERINE SARMIENTO (ESTUDIANTE UDEC)

Los docentes de lengua castellana debemos ser seres motivadores para los comportamientos lecto-escritores activos, por tanto se le debe dar un lugar privilegiado, no sólo en el aula de clase, sino fuera de ella, partiendo de la idea de que la lectura es un trabajo de escuela, familia y sociedad. Además de ello debemos ser conscientes de la complejidad de dichas prácticas, por lo tanto es necesario que diseñemos e implementemos estrategias didácticas e impactantes que atrapen al estudiante en todas sus dimensiones. Por otra parte podemos ver que carecemos de un sistema orientador para la formación de lectores y el fortalecimiento de estos comportamientos en la escuela, ya que lo ideal sería que se realice un trabajo cooperativo con una lógica secuencial donde se reflejen los logros y las competencias que se quieren alcanzar con un objetivo en común. Así que las bases se deben fortalecer desde la edad preescolar alejándonos de las lecturas fragmentadas e involucrando a los textos completos en procesos de

lectura integral, se debe demoler la clase de lecto-escritura estigmatizada y mal estructurada donde reinen los dictados limitantes y donde se presione con ejercicios alejados de la realidad. Si somos lectores apasionados, podremos transmitir dichas sensaciones a nuestros estudiantes. Esto se verá reflejado en el conocimiento de las lecturas que traemos a colación y de otras tantas que leemos grupalmente. Además de esto hacer que se vea la lectura como una necesidad enriquecedora, mágica y de gran utilidad para nuestra vida diaria.

Ya hablando más de la comprensión lectora directamente llegamos a la conclusión de la importancia de ahondar y tener una relación más estrecha con la lectura, con el ánimo de poder respondernos y hacernos muchas preguntas frente a éste, pasando por diversos tipos de lectura en diferentes tipos de textos. De allí la importancia y relevancia que tiene la socialización de lo que los niños leen y la repercusión que este ejercicio tiene en los procesos comunicativos. Además, se debe tener en cuenta la planificación y el dinamismo como dos factores vitales en las prácticas lecto-escritoras, por lo cual es necesario darnos cuenta de que en realidad hay muchas herramientas a nuestro alcance y otras tantas que podemos crear para implementar en el aula de clase y en actividades extramurales de igual manera.

Finalmente, se reflexionó sobre la transversalidad e intertextualidad que son prácticas que llevándose a la realidad pueden ser muy enriquecedoras y fortalecedoras para nuestros objetivos, también sobre la importancia de los proyectos lectores institucionales, la necesidad de conectar los contextos de manera que retroalimenten lo aprendido y aplicable en lo experimental y, por ultimo, pero no menos importante, que veamos y vivamos la lectura con pasión, total conciencia, libertad, flexibilidad y grandes comportamientos activos que nazcan de las experiencias personales e individuales pero que se reflejen en lo colectivo.